

EL PALACIO DE HIERRO

Grandes Almacenes de ropa y novedades

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Esquina de San Bernardo y Callejuela. — MÉXICO.

No puede negarse que el creciente desarrollo que de algún tiempo á esta parte se viene acentuando en el país, se debe mucho al contingente prestado por la colonia francesa. Esta colonia, la mayor parte formada de personas honradas, inteligentes y progresistas, ha logrado en un lapso de tiempo relativamente corto, dar un gran impulso al comercio de ropa en general.

No se ha conformado solamente con introducir en nuestro mercado infinidad de artículos que antes nos eran desconocidos, sino que además ha implantado en el país grandes empresas fabriles que proporcionan trabajo honrado á multitud de familias que antes carecían de estos medios de subsistencia. Entre estos establecimientos fabriles el que va á la vanguardia por su importancia y perfecta organización es sin duda la *Compañía Industrial de Orizaba* que tiene sus fábricas en Río Blanco (Orizaba) montadas con verdadero lujo de máquinas y aparatos todos modernos y de los mejores que se emplean en los grandes centros productores de Europa y Estados Unidos. Esta gran fábrica es la primera de la República y proporciona trabajo á millares de familias. Oportunamente nos ocuparemos de ella.

Entre los establecimientos comerciales, el primero por su importancia, es sin duda *El Palacio de Hierro*, organizado bajo las mismas bases que *El Louvre* y *El Bon Marché* de París. El edificio, como su nombre lo indica, ha sido construido la mayor parte de hierro: es de una arquitectura moderna y elegante: se compone de 5 pisos, cada uno dotado de amplios y bien surtidos departamentos de toda clase de artículos, atendidos por un personal apto y numeroso que está bajo la vigilancia de jefes prácticos y conocedores de las necesidades que tan importante establecimiento reclama: así es que en esa casa pueden encontrarse desde los artículos más modestos é indispensables á nuestra clase obrera, hasta los más exquisitos y de mejor gusto que pueda apetecer la clase media y aristocrática de esta culta capital. Nosotros hemos visitado Europa y Estados Unidos y no vacilamos en conceder que *El Palacio de Hierro* es un fiel trasunto de los grandes establecimientos de aquellos centros de la civilización y del buen gusto.

Es un establecimiento que cada día obtiene mayores simpatías del público, tanto de la capital como del interior de la República, porque además de que, como hemos dicho antes, cuenta con grandes elementos, pues su capital actual es de 4.000.000 de pesos, y que éstos le permiten ofrecer á sus clientes mercancías en buenas condiciones de calidad y precios, ha sido el primero en implantar y llevar á feliz término el sistema de vender á precios invariablemente fijos que es, en nuestro concepto, el que mejores garantías y comodidades presta á los compradores.

Tiene además adjuntas á la misma negociación importantes fábricas de camisas, corbatas y paraguas que establecidas bajo un régimen de buena economía y administración, les permite ofrecer al mercado sus productos en inmejorables condiciones de calidad y precios.

No vacilamos en aconsejar á nuestros lectores que se provean de lo que necesitan en *El Palacio de Hierro*, seguros de que en tan importante establecimiento encontrarán las condiciones que todo comprador debe apetecer: bueno, bonito y barato.



LAS NOVEDADES

AILHAUD HERMANOS

Apartado 333. Esquina á la 1.^a de la Monterilla y Portal de la Diputación.

MÉXICO.

Esta casa corresponde á su título, pues no obstante ser muy variado el surtido de sus almacenes, se encuentran siempre novedades en los artículos que expende.

Importa directamente de las principales fábricas de Europa, su Lencería, Sedería, Bonetería, Ropa, Paragüería, Guantería, Perfumería, Camisería y todos esos artículos que constituyen un establecimiento de lujo.

Debemos llamar la atención sobre las especialidades de esta casa, que son sombreros y corsés para señoras y niñas, así como confecciones en general y efectos para modistas á precios sumamente baratos.

Su inmejorable situación en la esquina principal de la Gran Plaza de la Constitución la hace concurridísima y frecuentada por la aristocracia mexicana.



LA SUIZA. — Gran Sedería

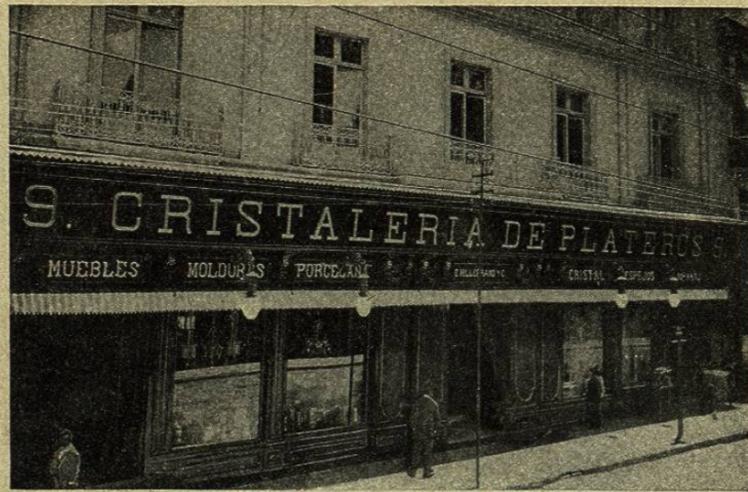
de DEUCHLER Y KERN

1.^a calle de Plateros, núm. 1 (ó 368 N. N.). — MÉXICO.

Los Sres. Deuchler y Kern pueden vanagloriarse de poseer uno de los más elegantes establecimientos comerciales en México en el ramo de sederías.

Situada en la calle de Plateros, que en otras ocasiones hemos hecho constar ser la primera de la capital, por el lujo de sus comercios, la suntuosidad de sus edificios y lo selecto de la concurrencia que la transita á todas horas del día, brilla *La Suiza* entre los valiosos establecimientos mercantiles que se extienden por las aceras, por sus espléndidos aparadores siempre adornados con gusto delicado y en los que se admiran los finos encajes más afamados, las tiras bordadas, los caprichosos artículos de pasamanería y las cintas y listones de todas clases y colores.

Los artículos que acabamos de nombrar, así como los *rebozos de seda*, puede decirse que son verdaderas especialidades de la casa; y por su excelente calidad y relativamente módicos precios, despacha esta casa diariamente grandes pedidos por mayor y menor.



CRISTALERÍA DE PLATEROS

E. HILLEBRAND Y C.^a

2.^a calle de Plateros, núm. 9.

Apartado núm. 240. — MÉXICO.

Digna por todos conceptos de visitarse y á nuestros lectores recomendamos hacerlo, es la gran *Cristalería de Plateros* que con tanto gusto instalaron los Sres. Hillebrand y C.^a en la misma calle donde ostentan su lujo y elegancia tan-



INTERIOR DE LA CRISTALERÍA DE PLATEROS

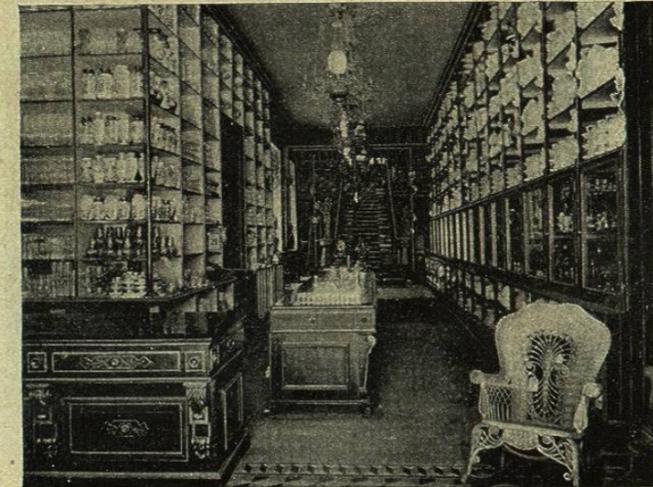
tos y tantos establecimientos comerciales que llevamos citados y aun nos quedan por citar.

Los grabados que en estas páginas aparecen representando los departamentos de la casa á que aludimos, dan idea de las preciosidades de cristal y porcelana que allí encerraron sus propietarios. Desde la monumental araña, obligado adorno de los grandes salones, hasta la pequeña lámpara de mano, puede encontrarse allí toda clase de candelabros, candelas, etc., de fino cristal ó de bruñidos metales, colgados de los artesanos techos ó almacenados en vistosa confusión.

Estos objetos se multiplican en las variadas lunas de artísticos espejos que por todas partes se encuentran encerrados en elegantes marcos y que prestan con sus reflejos,

fantástico aspecto á todo aquello. Juegos de muebles elegantísimos por sus tapizados ó por las ricas maderas talladas de que fueron hechos, ocupan una gran parte de los salones, donde también se admiran preciosas vajillas de loza, entre las que no será raro hallar la porcelana de Sèvres y la tan famosa por sus originales dibujos, que se importa de la China y el Japón.

Es, en una palabra, la casa de los Sres. E. Hillebrand y C.^a, una verdadera Exposición de objetos de arte, que como dejamos dicho, deben visitar todos y especialmente aquellos que deseen conocer á fondo la importancia del comercio mexicano.



ESTANTERÍA Y ESCALERA DE LA CRISTALERÍA DE PLATEROS



LA PARISIENSE. — DESPACHO Y ALMACENES

LA PARISIENSE

D. ZIVY Y C.^a

Calle 3.^a

de San Francisco,
núm. 7.

MÉXICO.

Difícil nos sería dar idea á nuestros lectores del ramo á que se dedica esta casa, y creemos que los adjuntos grabados hablan con más elocuencia que lo podríamos hacer nosotros.

Cuanto objeto de lujo y arte pueda desearse, para decorar elegante y aristocráticamente una casa, se encuentra en *La Parisiën*, y por muy delicado que sea



MOSTRADORES DE LA PARISIËN

oído los elogios que los aficionados á tan elegante juego les prodigaban, ensalzando unos el buen sistema de barandas elásticas, otros el fino paño que recubre la mesa y todos, la perfecta horizontalidad de la tabla.



INTERIOR DE LA PARISIËN

En nuestro deseo de hacer resaltar el progreso de la industria mexicana, no podíamos guardar silencio acerca de la fábrica del Sr. Zivy y lamentamos no poseer fotografías de ella para dar de la misma una idea gráfica como hemos procurado hacerlo de *La Parisiën*.

el gusto del comprador, seguros estamos que no saldrá de los almacenes de los señores A. Zivy y C.^a sin adquirir lo que desea.

Su propietario el señor Zivy posee también una negociación importantísima y única en el país. Nos referimos á la fábrica de mesas de billar y bolas de marfil que instaló en México y que le da brillantes resultados.

En los principales establecimientos de la capital, como son el Café Iturbide y algunos Casinos, hemos visto mesas construidas por el Sr. Zivy y

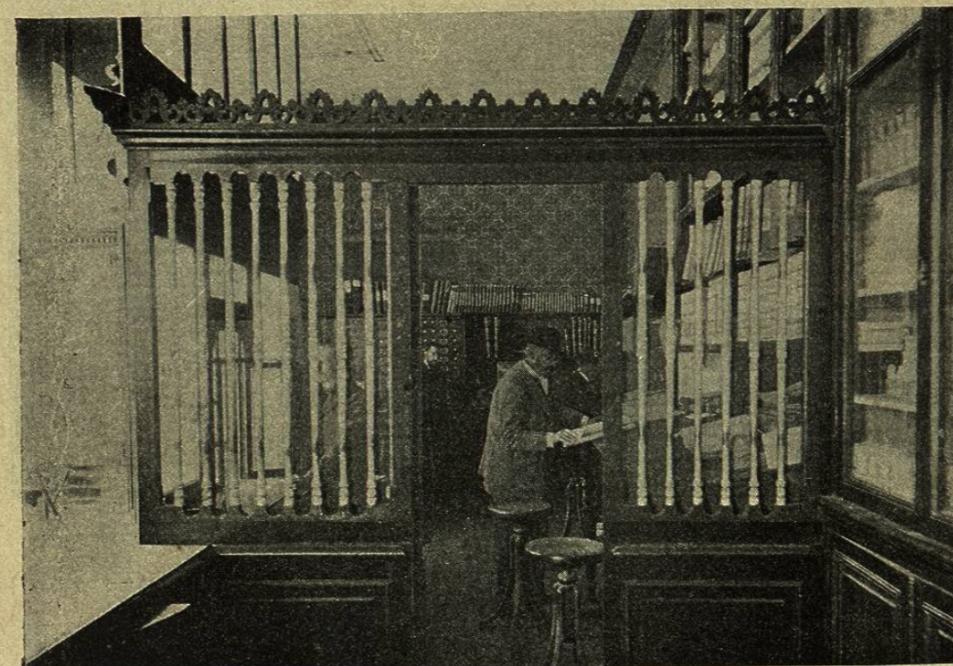
DROGUERÍA ZULETA

(Casa fundada en 1888)

Calle Zuleta, núm. 15 — Apartado 560 — Teléfono núm. 201.

MÉXICO.

Esta gran droguería, que con gusto recomendamos á nuestros lectores, fué fundada en 1888 por su actual propietario D. Carlos Huguenin, que desde el primer momento la dotó de cuanto artículo comprende el ramo de droguería, haciéndola una de las más bien surtidas de la capital.



ESCRITORIO DE LA DROGUERÍA ZULETA

Muy pronto el crédito de este establecimiento se cimentó en toda la República, debido á la pureza de sus drogas y particularmente de los específicos ó medicinas de patente que expende.

En esencias posee un completo surtido de las más afamadas y de aquellos más conocidos fabricantes; pero lo que constituye una verdadera especialidad de la casa, es su gran conocimiento de los ingredientes, drogas, colores y mordentes empleados en la industria, lo que le permite satisfacer á cualquier demanda de droguerías industriales.

En esta casa se encuentra en grandes existencias el papel tapiz de todos los gustos, clases y precios, procedentes de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra, Bélgica, Alemania y los Estados Unidos.

Difícil nos sería precisar todos los artículos de importancia que expende, aparte de los que constituyen el ramo de droguería, pero que con él tienen alguna conexión, y renunciamos por lo tanto á ello, concretándonos á decir que en toda la República no hay otra casa en este género mejor surtida.

Ocupa un magnífico edificio en una de las calles más céntricas, como es la de